

Iglesia Anheló

Declaración de Creencias Básicas

(Doctrinas)

La Iglesia Anheló, está dedica a ser explícitamente centrada en el evangelio en todo lo que se predica, se enseña y se practica. A continuación el listado de las creencias básicas/doctrinas de nuestra iglesia:

Creemos En:

- **La Escritura: La Palabra de Dios Escrita**

- **Creemos que la Biblia, que consta de sesenta y seis libros del Antiguo y Nuevo Testamento, es la palabra infalible de Dios, verbalmente inspirada por Dios y sin errores en el manuscrito original. La Biblia es la autoridad final o la corte de última apelación en todo lo que afirma. Todo lo que creemos, enseñamos y hacemos en la iglesia depende de la autoridad final de la palabra de Dios. (2 Timoteo 3:15-17)**
- **Creemos que ninguna profecía o ninguna de las enseñanzas de la Palabra llegaron a nosotros como consecuencias de una intención, deseo o proyecto humano. El hombre no decidió tener una revelación de Dios ni se la pidió a Dios o la descubrió en su sabiduría. La revelación que tenemos hoy en la naturaleza y en la Escrituras es fruto de la voluntad de Dios que tiene la autoridad para demandar sometimiento. (2 Pedro 1:20-21)**
- **Creemos que el trabajo del Espíritu Santo es esencial para el correcto entendimiento de la Biblia, y la oración por su asistencia para entender y aplicar la palabra de Dios. (1 Corintios 2: 12-16; Efesios 1:18)**

La Trinidad: Un solo Dios en Tres Personas

- **Creemos que Dios existe eternamente como tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo, y cada persona es plenamente Dios, y hay solo un Dios.** (Mateo 28:19; 1 Corintios 8:6; Juan 20:31; Hechos 5:3-4; 2 Corintios 13:14; Deuteronomio 6:4)
- **Creemos que El Padre no es engendrado ni precede de nadie** (Isaías 43:10)
- **Creemos que El Hijo es eternamente engendrado del Padre** (Juan 1: 14; Juan 1:18)
- **Creemos que El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo** (Juan 15:26; Gálatas 4:6)
- **El propósito Eterno de Dios y La Elección**
 - **Creemos que Dios desde la eternidad, por el sabio y santo consejo de su voluntad, ordenó libre e inalterablemente todo lo que sucede.** (Efesios 1:11; Romanos 11:33)
 - **Creemos que Dios sostiene y gobierna todas las cosas, desde las galaxias, a las fuerzas de la naturaleza, a los movimientos de las naciones y tiene la soberanía de los planes de los políticos hasta los actos secretos de las personas solitarias, todo con su eterno y sabio propósito para glorificarse a El mismo, pero de una manera tal que Él nunca peca, o condena a una persona injustamente. Sin embargo, su ordenación y regulación de todas las cosas es compatible con la responsabilidad moral de todas las personas creadas a su imagen.** Isaías 40:26; Mateo 10: 29-30; Salmos 33:10-11; Lamentaciones 3:37-38; Génesis 50:20; Deuteronomio 32:4; Daniel 4:37)
 - **Creemos que la elección para salvación es inmerecida. No es algo que podemos ganarnos, no es algo que podemos merecer, no se recibe por tener algo mejor que las demás personas, no hay nada en la historia, ni antes, ni después de ser salvo que haga al hombre merecer salvación.** (Efesios 2: 8-9)
 - **Creemos que la elección de Dios es incondicional, un acto de gracia que fue dado por su Hijo Jesucristo antes de que el mundo fuera creado. Por este acto Dios escogió, antes de la fundación del mundo, a las personas que iban a ser libres de las cadenas del pecado, llevándolos al arrepentimiento, y salvándolos por la fe puesta en Jesucristo.** (Romanos 8: 28-30; Romanos 11: 5-8; Efesios 1:4 -64; Romanos 8:2; Hechos 11:18; Efesios 2: 8-9)

- **La Creación del Universo y El Hombre por Dios**

- **Creemos que agradó a Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, para la manifestación de la gloria de su poder, sabiduría y bondad eterna, crear o hacer de la nada, en el principio, el mundo y todas las cosas que en él están, ya sean visibles o invisibles, en el lapso de seis días y todas muy buenas.** (Salmos 104:24; Romanos 1:20)
- **Creemos que Dios creó el universo para mostrar su gloria** (Apocalipsis 4:11)
- **Creemos que Dios directamente creó a Adán del polvo de la tierra y a Eva de su costilla. Nosotros creemos que Adán y Eva fueron los padres históricos de la entera raza humana. Que fueron creados varón y hembra por igual a la imagen de Dios, sin pecado, que fueron creados para glorificar a su creador, al confiar en su toda suficiente bondad, admirando su belleza infinita, disfrutando de su comunión personal y obedeciendo todo su sabio consejo. Creemos que, en el amor de Dios y sabiduría, fueron nombrados con funciones diferentes y complementarias como la de Cristo y la iglesia.** (Génesis 1:27; Génesis 2: 21-22; 1 Corintios 15:22; 1 Corintios 15:45; Romanos 5:14; Santiago 3:9; Génesis 1:31; Apocalipsis 5:9; Efesios 5: 22-33; Génesis 2:18)

- **La Caída del Hombre, el Pecado y su Castigo**

- **Creemos que nuestros primeros padres, seducidos por la sutileza y tentación de Satanás, pecaron al comer del fruto prohibido. Quiso Dios, conforme a su sabio y santo propósito, permitir este pecado habiendo propuesto ordenarlo para su propia gloria.** (Génesis 3:13; 2 Corintios 11:3; Romanos 11:32)
- **Creemos que por este pecado cayeron de su rectitud original y perdieron la comunión con Dios. Y por tanto quedaron muertos en el pecado, y totalmente corrompidos en todas las facultades y partes del alma y del cuerpo.** (Génesis 3: 6-8; Romanos 3:23; Génesis 2:17; Efesios 2:1)
- **Creemos que somos declarados culpables a causa del pecado y todos somos pecadores ante Dios** (Romanos 5:12; Salmos 14:3; Romanos 3:23; Romanos 3: 9-10; 1 Juan 1: 8-10)
- **Creemos que Dios ha sometido a la creación de inutilidad y que toda la raza humana es sujeto de la miseria de la enfermedad, decaimiento, calamidad y pérdidas. Por lo tanto todas las adversidades y sufrimientos en el mundo son el resultado de la depravación moral en el corazón de la humanidad; y cada día nuevo es una bendición de Dios, misericordioso aplazamiento del juicio inminente, señalando al arrepentimiento.** (2 Corintios 4:15; Romanos 8:23)

● Cristo Jesús, el Hijo de Dios

- **Creemos que agradó a Dios en su propósito eterno, escoger y ordenar al Señor Jesús, su unigénito hijo, para que fuera el Mediador entre Dios y el hombre; Profeta, Sacerdote y Rey; el Salvador y Cabeza de su iglesia; el Heredero de todas las cosas, y Juez de todo el mundo; desde la eternidad le dio Dios un pueblo que fuera su simiente y para que, a debido tiempo, lo redimiera, llamara, justificara, sacrificara y glorificara.** (Juan 3:16; Hechos 3:22; Hebreos 5:5-6; Salmos 2:6; Lucas 1:33; Efesios 5:23; Hebreos 1:2; Hechos 17:31; Juan 17:6; 1 Timoteo)2:6
- **Creemos que el Hijo de Dios, la segunda persona de la Trinidad, siendo verdadero y eterno Dios, igual y de una sustancia con el Padre, habiendo llegado la plenitud del tiempo, tomó sobre sí la naturaleza humana con todas sus propiedades esenciales y con sus debilidades comunes, mas sin pecado. Fue concebido por el poder del Espíritu Santo en el vientre de la virgen María, de la sustancia de ella. Así que, dos naturalezas completas, perfectas y distintas, la divina y humana, se unieron inseparablemente en una persona, pero sin conversión composición o confusión alguna. Esta persona es verdadero Dios y verdadero hombre, un solo Cristo, el único mediador entre Dios y el hombre.** (1 Juan 5:20; Hebreos 2:14; Gálatas 4:4; Lucas 1:35; 1 Timoteo 2:5)
- **Creemos que el Señor Jesús, en su naturaleza humana unida a la divina, fue ungido y santificado con el Espíritu Santo sobre toda medida, y posee todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento, pues agradó al Padre que en él habitase toda plenitud, a fin de que siendo santo, inocente, inmaculado, lleno de gracia y de verdad, fuese del todo apto para desempeñar el oficio de un mediador y fiador. Cristo no tomó por sí mismo este oficio, sino que fue llamado para ello por su Padre, quien puso en sus manos todo juicio y poder, y le mandó que desempeñará tal oficio.** (Salmos 45:7; Colosenses 2:3; Colosenses 1:19; Hebreos 7:26; Hechos 10:38; Hebreos 5: 4-5; Mateo 28:18)
- **Creemos que el Señor Jesús, con la mayor voluntad tomó para sí este oficio, y para desempeñarlo, fue puesto bajo la ley, la que cumplió perfectamente; padeció los más crueles tormentos directamente en su alma, los más dolorosos sufrimientos en su cuerpo; fue crucificado y murió, fue sepultado y permaneció bajo el poder de la muerte, aun cuando no vio corrupción. Al tercer día se levantó de entre los muertos con el mismo cuerpo que tenía cuando sufrió, con el cual también ascendió al cielo y allí está sentado a la diestra del padre, intercediendo, y cuando sea el fin del mundo volverá para juzgar a los hombres y a los ángeles.** (Hebreos 10:5; Gálatas 4:4; Mateo 3:15; Lucas 22:44; Filipenses 2:8; Romanos 6:9; 1 Corintios 15:3-4; Juan 20: 25-27; Marcos 16:19; Romanos 8:34; Romanos 14: 9-10)

- **La Redención de Cristo**

- **Creemos que por su perfecta obediencia a Dios y por Su sufrimiento y muerte como el cordero inmaculado de Dios, Jesús obtuvo perdón por los pecados y el don de la justicia perfecta para todos que confiaron en Dios antes de la cruz y todos que pondrán su fe en Cristo después de la cruz. Viviendo una vida perfecta y muriendo la muerte que nosotros merecíamos, el justo por los injustos, Cristo absorbió nuestro castigo, aplacó la ira de Dios contra nosotros, reivindicando la justicia de Dios y removiendo la condenación de la ley contra nosotros.** (Romanos 5: 18-19; Gálatas 2:21; Juan 1:29; Efesios 1:7; Colosenses 1:13-14; Hechos 13:38; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9; Romanos 3:21-28; Romanos 4:3; Gálatas 2:16; Efesios 2: 3-6; 1 Tesalonicense 1:10; Romanos 5:9; 1 Tesalonicense 5:9; Gálatas 3:14)
- **Creemos que la expiación de Cristo ordena e impulsa una ofrenda universal del evangelio a toda persona, para que a toda persona se le pueda decir, Dios dio su hijo unigénito para que el que crea en El no se pierda pero tenga vida eterna. Todo el que quiera puede venir para limpiarse a esta fuente, y el que venga a Él, Jesús no lo expulsará.** (Juan 3:16; Mateo 28:19; Colosenses 1:23; Hechos 1:8)
- **Creemos que Cristo murió por todos, pero no de la misma manera. En su muerte, Cristo expresa un pacto de amor para Sus amigos, Sus ovejas, Su novia. Para ellos, El obtuvo el funcionamiento infalible y eficaz del Espíritu para triunfar sobre su resistencia y llevarlos a la fe salvadora.** (Lucas 22:20; 1 Corintios 11:25; Hebreos 9:15; Hebreos 13: 20-21; 2 Timoteo 2:24-25; Hechos 11:18; Juan 6:44; Juan 6:65; Filipenses 1:29; Efesios 2: 8-9; Mateo 11:27; Mateo 16:17; Hechos 16:14; Juan 15:13; Juan 10: 14-15; Efesios 5:25; Apocalipsis 5:9; Juan 17:6; Juan 17:9; Juan 17:19; Juan 11: 51-52; Romanos 8:32)

- **La Obra del Espíritu Santo en Nuestra Salvación**

- **Creemos que el Santo Espíritu siempre ha estado laborando en el mundo, participando en la obra de la creación, despertando la fe en el remanente del pueblo de Dios, haciendo señales y maravillas, dando victorias en las batallas, empoderando las predicaciones de los profetas e inspirando la redacción de las escrituras. Sin embargo, cuando Cristo, había hecho la reconciliación por el pecado, y ascendió a la mano derecha del Padre, Él inaugura una nueva era del Espíritu derramando la promesa del Padre sobre Su Iglesia.** (Salmos 104:30; Génesis 1:2; Romanos 8: 7-9; Jueces 3:10; 1 Samuel 10:6; 2 Pedro 1:21; Mateo 22:43; Lucas 24:49; Hechos 2:33)

- **Creemos que la novedad de esta época está marcada por la misión sin precedentes del Espíritu para glorificar a Cristo crucificado y resucitado. Esto lo hace dando a los discípulos de Jesús, mayor poder para predicar el Evangelio de la gloria de Cristo, mediante la apertura de los corazones de los oyentes para que vean a Cristo y crean, al revelar la belleza de Cristo en su Palabra y la transformación de su pueblo de gloria en gloria, mediante la manifestación de si mismo en los dones espirituales para la edificación del cuerpo de Cristo y la confirmación de su Palabra, llamando a todas las naciones en el dominio del evangelio de Cristo, y en todo esto, por lo tanto el cumplimiento de la promesa del nuevo pacto para crear y preservar su pueblo y purificarlos para la morada eterna con Dios.** (Juan 16: 13-14; Juan 7:39; Hechos 1:8; Romanos 15: 18-19; Hechos 16:14; Juan 3:8; 2 Corintios 3: 17-18; 1 Corintios 12: 7-10; Hebreos 2: 3-4; Hechos 1:8; 2 Tesalonicenses 3:1; Romanos 15: 18-19; Hechos 13:2; Hechos 4:31; Jeremías 31: 33-34; Jeremías 32:40; 2 Corintios 6: 16; Efesios 2: 4-6)
- **Creemos que aparte de la obra eficaz del Espíritu, nadie vendría a la fe, pues todos están muertos por sus delitos y pecados, que son hostiles a Dios, e inmoralmente no pueden agrandar o someterse a Dios, porque los placeres del pecado parecen mayores que los placeres de Dios, pero para los elegidos de Dios, el Espíritu triunfa sobre todas las resistencias, despierta al muerto, remueve la ceguera, y manifiesta a Cristo a través del evangelio que se hace irresistiblemente atractivo para el corazón regenerado.** (2 Timoteo 2: 24-25; Hechos 11:18; Juan 6:44; Juan 6:65; Filipenses 1:29; Efesios 2: 8-9; Mateo 11:27; Mateo 16:17; Hechos 16:14; Efesios 2: 4-6; Romanos 8: 7-8; Marcos 4:19; Romanos 6:17; Romanos 8:7-9; 2 Corintios 4: 4-6; Hechos 16:14)
- **Creemos que el Espíritu Santo hace esta labor de salvación en relación con la presentación del Evangelio de la gloria de Cristo. Por consiguiente, ni el trabajo del Padre en las elecciones, ni el trabajo del Hijo en la expiación, ni el trabajo del Espíritu en la regeneración, es un obstáculo a la proclamación del evangelio a todos las personas del mundo. En lo contrario, este trabajo divino de la salvación de la trinidad es la garantía y la fundación de nuestra esperanza que cuando evangelizamos la labor no es en vano bajo la orden de nuestro Señor. El Espíritu se une a su obra de Salvación del Evangelio de Cristo, por su meta es glorificar el Cristo del evangelio. Por eso nosotros no creemos que hay otra forma de obtener salvación, solo se obtiene recibiendo el Evangelio por el poder del Santo Espíritu, excepto para los infantiles y personas con problemas severas intelectuales y mentes que son incapaces físicamente de comprender el evangelio, ellos pueden tener salvación.** (Hechos 16:14; 2 Corintios 3:18; 2 Corintios 4:4; 2 Corintios 6; Juan 16:14; Hechos 4:12; 1 Timoteo 2:5; Romanos 3: 19-22; Efesios 3:6; Romanos 1:5; Hechos 17: 30-31; Romanos 10: 13-15; Romanos 1: 19-20)

- **La Justificación (salvación del hombre)**

- **Creemos que en un acto libre de gracia justa, Dios justifica a los impíos por la fe sola aparte de las obras. Perdonando sus pecados, considerándolos justos y aceptables en su presencia. La fe es, pues, el único instrumento por el cual nosotros, como pecadores, estamos unidos a Cristo, cuya perfecta justicia y satisfacción por los pecados es solo el fundamento de nuestra aceptación con Dios. Esta aceptación ocurre completa y permanentemente en el primer instante de la justificación. Por lo tanto, la justicia por la que llegamos a llegar en rectitud ante la presencia de Dios, no es nada que Dios haga en nosotros, ni imparte en el bautismo o dado por el tiempo, sino que es realizada para nosotros, fuera de nosotros y se nos imputa. (Tito 3: 5-7; Romanos 3:28; Romanos 3: 23-24; Romanos 4: 4-5; Gálatas 2:16; Romanos 5:1; Gálatas 3:24; Gálatas 5:4; Filipenses 3: 8-9; Romanos 4: 6-8; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9; Romanos 3: 21-22; Romanos 3:28; Romanos 4: 4-5; Romanos 5:19; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9; Jeremías 23: 5-6; Romanos 5:1)**

- **La Obra de Dios en la Fe y la Santificación**

- **Creemos que la justificación y la santificación son ambas producidas por Dios a través de la fe, pero no de la misma manera. La justificación es un acto de imputación y recuento de Dios; La santificación es un acto de Dios, donde el imparte y transforma. Así, la función de la fe en relación con cada uno es diferente. En cuanto a la justificación, la fe no es el canal por el cual el poder de la transformación fluye hacia el alma del creyente, sino que la fe es la ocasión donde Dios perdona, absuelve y nos reconoce como justos. Pero en cuanto a la santificación, la fe es el canal por el cual fluye al alma el poder divino y la transformación; y la obra de santificación de Dios por medio de la fe realmente toca el alma y la transforma en la semejanza de Cristo. (Hechos 26:18; Hechos 15:9; Santiago 2: 17-20, 26; Romanos 4:3; Romanos 4:5; Lucas 7:29; Lucas 7:35; Lucas 16:15; 1 Pedro 1:2; 1 Tesalonicenses 5:23; 1 Tesalonicenses 4:7; Romanos 6:19, 22; Gálatas 3:5; 2 Corintios 5:21; Filipenses 3:9; Romanos 3: 21-22; Romanos 5:1 ; Gálatas 5:6; 1 Timoteo 1:5; Colosenses 1: 4-5; 1 Juan 3:14; 1 Juan 4:8, 20; 2 Tesalonicenses 2:13; Hechos 26:18; 2 Tesalonicenses 1:11; Santiago 2:17; Santiago 2:26; Hechos 5:9; 1 Juan 2: 3-4; 1 Juan 5:1; Santiago 2: 17-20, 26; Hechos 26:18; Hechos 15:9)**
- **Creemos que la fe de la justificación es el don de Dios que Él da incondicionalmente de acuerdo con el amor de Dios, para que nadie se gloríe en sí mismo, sino que toda la gloria sea dada a Dios. Creemos que el Espíritu Santo es el que nos transforma la vida, pero suple en nosotros y trabaja santidad en nosotros por nuestra fe diaria en El Hijo de Dios. (2 Timoteo 2: 24-25; Hechos 11:18; Juan 6:44; Juan 6:65; Filipenses 1:29; Efesios 2: 8-9; Mateo 11:27; Mateo 16:17; Hechos 16:14; 2 tesalonicenses 2:13; Romanos 8: 29-30; Efesios 2: 8-9; 1 Corintios 1: 26-29; Romanos 15:18; 1 Corintios 1: 30-31; 1 Corintios 15:10; 1 Corintios 4:7; Hebreos 13:21; Romanos 11:36; Gálatas 3:5;**

Juan 16: 13-14)

- **Creemos que la santificación, que viene por el Espíritu por medio de la fe, es imperfecta e incompleta en esta vida. Aunque la esclavitud del pecado se rompe, y los deseos pecaminosos se debilitan progresivamente por el poder de la satisfacción superior en la gloria de Cristo, sin embargo, quedan vestigios de corrupción en todos los corazones. Corazones que están en vigilancia y luchan contra el pecado por el resto de su vida.** (2 Tesalonicenses 2:13; Filipenses 3:12; 1 Juan 1: 8-10; 1 Juan 2:1; Mateo 6: 11-12; Romanos 6: 11-13; Gálatas 5: 16-18; Romanos 6:14; Romanos 6:17; 2 Corintios 3:18; 1 Corintios 1:18; 2 Pedro 3:18; Gálatas 5:16-18; 1 Pedro 2:11; Hebreos 3: 12-13; 1 Timoteo 6:12; 2 Timoteo 4:7-8)

● **Los Dones y Frutos del Espíritu Santo**

- **Creemos que un don espiritual es una habilidad potenciada por El Espíritu Santo, utilizada en cualquier ministerio de la iglesia y siempre debe ser usado para la edificación de la iglesia. Esta amplia definición incluye tanto los dones relacionados con las habilidades naturales como los dones que parecen ser mas y menos relacionada con las habilidades naturales.** (1 Corintios 12: 4-11; 1 Corintios 12: 12-20)
- **Creemos que el estándar para llevar fruto mientras avanzamos en la santificación no es perfecto. La Escritura nos dice que no caminaremos en perfecta santidad hasta que seamos glorificados, y nuestra necesidad de perfección para estar delante de Dios sin temor se encuentra en Cristo y la imputación de justicia a nosotros. Pero si Su justicia nos ha sido imputada, entonces Su Espíritu nos está santificando. Por lo tanto, no somos Cristianos si no vemos el crecimiento de los frutos de amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fidelidad, mansedumbre y dominio propio.** (Juan 15)

● **Las Ordenanzas de la Iglesia**

- **Creemos que el Señor Jesucristo nos ha dado dos ordenanzas a la iglesia local, el Bautismo y la Cena del Señor. Creemos que el bautismo cristiano es la inmersión del creyente en el agua en el nombre del Dios trino. Creemos que la Santa Cena fue instituida por Cristo para conmemorar su muerte. Creemos que estas dos ordenanzas deben ser observadas y administradas hasta el regreso del Señor Jesucristo.** (Mateo 28: 18-20; Romanos 6: 3-5; 1 Corintios 11: 23-26)

● **Matrimonio y Divorcio**

- **Creemos que el matrimonio es una institución creada por Dios. Es una relación de pacto por votos mutuos entre un hombre y una mujer unidos por Dios. La unidad permanente en el matrimonio es posible en Cristo y se exige que los hijos de Cristo que están casados permanezcan casados. Los matrimonios no deben ser disueltos; El divorcio es contrario a la voluntad de Dios. Sin embargo, por el pecado persistente y no arrepenido, la gente puede separar lo que Dios ha unido.** (Génesis

2:24; Efesios 5:22-33; Malaquías 2:16; Mateo 19:3-12)

● La Gran Comisión

- **Creemos que la comisión dada por el Señor Jesús para hacer discípulos de todas las naciones es vinculante para su iglesia hasta el fin de los tiempos. Esta tarea consiste en proclamar el Evangelio a toda tribu, lengua, pueblo y nación, bautizándolos, enseñándoles las palabras y los caminos del Señor, y reuniéndolos en iglesias capaces de cumplir su vocación cristiana a su propio pueblo. El objetivo último de las misiones mundiales es que Dios creará, por medio de Su palabra, adoradores que glorifican Su nombre a través de la fe alegre y la obediencia. Cuando haya terminado el tiempo de reunión, y los innumerables millones de los redentores caigan sobre sus rostros ante el trono de Dios, las misiones no serán más. Es una necesidad temporal. Pero la adoración permanece para siempre. La adoración es la meta y el objetivo de las misiones.**
(Mateo 28: 18-20; Apocalipsis 5:9; Hechos 14:23; Romanos 1:5; Juan 4:23; Romanos 15: 8-11)

● El Regreso de Nuestro Señor

- **Creemos en la bendita esperanza de que, al final de la era, Jesucristo personalmente volverá a esta tierra, visible, físicamente y de repente en poder y gran gloria, y reunirá a Sus escogidos, resucitará a los muertos, juzgará a las naciones Y establecerá Su reino. Creemos que los justos entrarán en el gozo eterno de su Maestro, y aquellos que suprimieron la verdad en la injusticia serán consignados a la miseria consciente eterna.**
(Tito 2:13; Hechos 1: 9-11; Marcos 14: 61-62; Filipenses 3: 20-21; Lucas 24: 39-43; 1 Tesalonicenses 5: 2-3; Lucas 21:27; Mateo 24: 31; 1 Tesalonicenses : 15-17; 1 Corintios 15:22-24; 2 Timoteo 4:1; Lucas 22: 28-30; Salmos 16: 11; Mateo 25:23; Mateo 25:46; Mateo 19:29; Juan 3:16; Romanos 6:23; Judas 24:25; Romanos 1:18; Daniel 12:2; Mateo 3:12; 2 Tesalonicenses 1:9; Apocalipsis 14:11)

● La Perseverancia de los Santos

- **Creemos que la santificación, que viene por el Espíritu mediante la fe, es imperfecta e incompleta en esta vida. Aunque la esclavitud del pecado se rompe, y los deseos pecaminosos se debilitan progresivamente por el poder de una satisfacción superior en la gloria de Cristo, sin embargo, hay remiendos de corrupción en todos los corazones que dan lugar a una guerra irreconciliable y exigen vigilancia en la lucha de toda la vida de la fe.** (1 Corintios 15: 1-2; Colosenses 1: 21-23; Romanos 8:13; Gálatas 5: 19-21; 1 Corintios 6: 9-10; Efesios 5: 3-5; 1 Juan 4:20)
- **Creemos que todos los que están justificados ganarán la batalla. Perseverarán en la fe y nunca se rendirán al enemigo de sus almas. Esta perseverancia es la promesa del Nuevo Pacto, obtenida por la sangre de Cristo, y trabajado en nosotros por Dios mismo, pero no para disminuir, sino sólo para potenciar y alentar nuestra vigilancia; Para que podamos decir al final, he peleado la buena batalla, pero no fui yo, sino la gracia de**

Dios que estaba conmigo. (Lucas 22: 31-32; Juan 10: 27-30; Romanos 8:30; Hebreos 3:14; 1 Juan 2:19; 1 Corintios 1: 8-9; Filipenses 1:6; 1 Tesalonicenses 5: 23-24; 2 Timoteo 1:12; 1 Pedro 1:5; Jeremías 32:40; 1 Corintios 11:25; Hebreos 13: 20-21; Filipenses 2: 12-13; 2 Timoteo 4: 7-8; 1 Corintios 15:10)

- **Juicio Final**

- **Creemos que Dios ha designado un día en el cual juzgará el mundo en justicia por Jesucristo, a quien todo poder y juicio es dado por el Padre. En ese día, no sólo los ángeles apóstatas serán juzgados; Pero también todas las personas que han vivido en la tierra, aparecerán ante el tribunal de Cristo, para dar cuenta de sus pensamientos, palabras y hechos; Y recibir de acuerdo a lo que han hecho en el cuerpo, siendo el bien o el mal.** (Hechos 17:31; Juan 5:22; Juan 5:27)
- Judas 6; 2 Pedro 2:4; 2 Corintios 5:10; Eclesiastés 12:14; Romanos 2:16; Romanos 14:10)